

Sea tu rebaño bendito ¡oh Señor! allegado a la bondad de tu pastura, sea una vez más por tu divina gracia abrevando en las aguas de tu fuente, sean derramadas como perlas valiosísimas las lágrimas inefables de MARÍA, en pos y en pro de ese perdón divino que concedas a este conglomerado humano que busca tranquilidad de su conciencia, que anhela el acercamiento a tu palabra, a tu enseñanza bendita que provea y a la vez preserve de tanto desasosiego que le acosa, de tantas y tantas miserias humanas que hoy envuelven en tinieblas a toda esta humanidad y que sumergida en esas aguas profundas de su propia desesperación, equivoca los rumbos y los retos y se concreta a ir dando sólo tumbos pero sin encontrar un rumbo fijo, una señal que llevara en su conciencia para ir señalándole las rutas, los caminos verdaderos, los que son acordes y marcados les han sido desde siempre, pero que como otras veces se os ha dicho no hay más falta de luz en las pupilas que las del que se niega a contemplarla, se resiste a seguir el sendero que le marca y le señala como el camino ideal para llegar al Padre como panacea universal de los conflictos, de ese desmoronamiento social y tan lleno ahora de ponzoña y de codicia en lo que habéis convertido esa riqueza verdadera esa maravilla que conjuntaba a su vez los más grandes prodigios que ese Padre se dignara entregar en vuestras manos como un regalo valiosísimo en la Tierra, una Tierra cálida y plena al mismo tiempo de maravillas, de todo cuanto pudiese aplicarse dentro de un marco únicamente regido y conllevado en concordancia con todo lo establecido por mi Padre, pero en fin, es larga historia que repitiendo de lo que sea o que haya sido, es siempre oportuno el recordaros que habéis tenido el mayor tesoro en vuestras manos y de igual y pródiga forma pero esta vez en sentido negativo lo habéis dilapidado con la misma prodigalidad pero irresponsablemente sin pensar ni meditar por un instante que todo debe ser y estar acorde en cuanto a las leyes y mandatos de ese Padre y que cuando no existe voluntad de hacerlo, es cuando precisa y justamente no queda sino afrontar los resultados, de todo lo que ahora sabéis y vivís tan dolorosamente y bien os digo que para aquéllos que así como vosotros guardan muy en el fondo de su ser en amplio espacio de sus corazones, de sus almas el recuerdo, la consideración, por no decir y anteponer el respeto que siempre deberéis hacia ese Padre, tenéis al alcance todavía la oportunidad de manifestarlo, de hacérselo llegar y demostrarlo pero sólo a través de las acciones por las que tenéis la oportunidad de hacer posible como la ofrenda más preciada en estos tiempos, el verdadero y real amor al prójimo.

ELÍAS

Sonreís en algunos casos o situaciones en que se os hacen llegar las precauciones que requiere la naturaleza humana, que juzgáis y consideráis tan necesarias para para protección de lo que llamáis pandemia y ahora sucede una vez más, como la muestra de la incredulidad de tantos otros, que a la par de algunos de vosotros mismos aun consideráis que esto no pasará o que quizá será para otros seres tan diversos, os sentís o consideráis que sois invulnerables y os repito, porque el deciros en verdad ya es muy trillado, que es menester que de cierto y en verdad toméis o llevéis a cabo precauciones que se deben tener en cuanto a como es ciertamente una forma de considerar la cauda de motivos que impera en vuestro ambiente y que provoca o prohija consecuencias que van afectando la salud del ser humano y que a más tiempo que pasa se van haciendo más letales, por qué? por la simple razón de que mermado que va haciéndose también el organismo humano por no decir diezmado por y a consecuencia de impurezas en vuestro medio ambiente, aunado a las afecciones ya mostradas anteriormente, van desgastando la reserva de defensas existentes y les van impidiendo que se restauren con la rapidez o la eficacia, la eficiencia que se tuvo en un principio para ser tan precisas o tan rápidas; todo ello mis hermanos debéis tenerlo en cuenta y en consideración, como el resguardo de cuanto debéis tener en precauciones, como en cuanto a que vuestra salud se mantiene en la medida de saber tomar las precauciones necesarias para ello, como también en cuanto a otros factores como son la alimentación y el contemplar que siempre cuenta el considerar la edad cronológica de cada uno, recordando que así como se van haciendo más lentas o menos eficaces las fuerzas físicas y algunas posibilidades, también se va alentando ese proceso para la recuperación de sus defensas.

SABÁS